

LA TECNOLÓGICA PRESENTÓ SU REPORTE ANUAL DE SOSTENIBILIDAD

Líder de Sostenibilidad de Google: “Estamos generando estrategias para gestionar la huella ambiental de la IA”

Kate Brandt, quien trabajó para el gobierno de Barack Obama, es optimista y afirma que la inteligencia artificial puede reducir en hasta 10% las emisiones a 2030. **AMANDA UGARTE**

Desde hace nueve años, Kate Brandt es la directora general de Sostenibilidad en Google. Es una etapa nueva en una carrera enfocada en el cambio climático que la llevó incluso a dirigir la Oficina Federal de Sostenibilidad en el gobierno de Barack Obama.

En diálogo con “El Mercurio”, Brandt asegura que la inteligencia artificial (IA) es una gran oportunidad para la acción climática. De hecho, cita el Reporte Anual de Sostenibilidad de Google, para afirmar que esta tecnología tiene el potencial de mitigar del 5% al 10% las emisiones globales de gases de efecto invernadero a 2030. Lo anterior, por su capacidad de mejorar la organización de información, predicción y optimización.

Un ejemplo es la iniciativa Methane Sat, de Google junto al Fondo de Defensa Medioambiental. Este monitorea las emisiones de metano de la industria del petróleo y el gas a través de satélites. “Estamos facilitando la cartografía del metano a nivel mundial, proporcionando información que puede utilizarse para tomar medidas que reduzcan esas emisiones”, destaca.

Otro caso es el estudio de las estelas de condensación de la aviación: “Estas estelas que vemos a veces tras los aviones representan el 1% del calentamiento causado por el hombre, y nos asociamos con American Airlines para utilizar la IA para predecir mejor y entender por qué se forman. En vuelos de prueba mostramos que se podría reducir en 54%”.

También ve oportunidades en adaptación al cambio climático. La firma desarrolló un modelo hidrológico global que predice inundaciones con siete días de antelación. “Esta información está disponible en 80 países, varios de ellos en América Latina, en los que viven más de 460 millones de personas. Hubo un ejemplo en Chile hace varios meses, donde la información de previsión de inundaciones se puso a disposición antes de que ocurrieran”, enfatiza.

Entre las oportunidades de optimización, destaca su proyecto Green Light. “Es una herramienta basada en IA para mejorar la sincronización de los semáforos que hemos aplicado en ciudades de todo el mundo. Esto ha permitido reducir el tráfico de parada y arranque y el consumo de combustible. Esta tecnología tiene el potencial de reducir hasta en 30% las paradas y hasta en 10% las emisiones de gases”, dice.

—El reporte reconoce un alza de 13% en las emisiones de Google en 2023, principalmente debido al consumo de energía en los centros de datos. ¿Cómo abordan esto?

“Nuestro objetivo es alcanzar las emisiones netas cero en todas nuestras operaciones para 2030. Actualmente el 75% de nuestra huella de carbono está en nuestra cadena de valor, que está a nuestro alcance y para esto hemos pedido a nuestros mayores proveedores que de acá a 2029 se comprometan a operar en un 100% con energías renovables. (...) El consumo de electricidad de nuestros centros de datos creció 17% en comparación con el año anterior, pero estamos generando estrategias para gestionar la huella medioambiental de la IA, optimizando nuestros modelos, generando infraestructuras eficientes y reduciendo nuestra huella de carbono”.

—Esta huella ambiental ha sido un argumento usado en Chile para rechazar un data center de Google...

“En 2015 Google construyó en Chile su primer centro de datos en Latinoamérica, que se enfría con agua. Pero hemos estado desplegando proyectos de administración del agua como parte de nuestro compromiso. Nuestro objetivo para 2030 es reponer en un 120% del agua que consumimos. Para esto tenemos dos proyectos en Chile, uno junto a Kilimo y otro junto

a The Nature Conservancy. Además, compartimos información sobre nuestro consumo de agua, que es inferior al consumo de un campo de golf. En cuanto al segundo centro de datos, no hemos hecho ningún anuncio público sobre los pasos que vamos a dar”.

—¿Qué cambios espera ver en la industria tecnológica en términos de sostenibilidad

en los próximos 10 años?

“Una cosa esencial es la colaboración. Por ejemplo, nos hemos asociado con Microsoft para trabajar en tecnologías avanzadas de energía sin carbono con un nuevo fabricante de acero. Esta colaboración busca fomentar una mayor demanda de soluciones energéticas sin carbono, incluyendo no solo energía eólica y solar, sino también geotermia avan-

zada, nuclear avanzada, almacenamiento de larga duración e hidrógeno verde. También formamos parte de una asociación llamada Symbiosis, junto a Microsoft, Meta, Salesforce y otros en soluciones de eliminación de carbono basadas en la naturaleza. Va a ser realmente esencial esta innovación continua y una asociación profunda para impulsar el cambio”.



“Nuestro objetivo para 2030 es reponer en un 120% del agua que consumimos”, asegura Brandt.

SONAR